

# ***SÚPER DAI BROS***

*(Recopilación resumida de la historia. Nos reunimos en clase y decidimos con qué nos quedamos y qué desechamos. Le damos forma y corregimos expresión y ortografía. Este es el resultado.)*

En un lugar de Cádiz de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo conocí a un muchacho. Era alto, pelo castaño, ojos celestes y muy inteligente. La papiroflexia era uno de sus hobbies y era muy bueno en ello.

Su mejor amiga se llamaba Luaura. No era alta ni baja, ni gorda ni delgada, su pelo ni corto ni largo... Pero sí sé decirte, que sus ojos eran marrones y le encantaba el baloncesto.

Continuando con el protagonista de nuestra historia, he de decirte que Dai era su nombre y que le gustaba mucho el tenis y el fútbol.

Un mal día se puso enfermo y el médico le dijo que no podía jugar ni al fútbol ni al tenis. A partir de entonces, se puso triste y pasaba días y días en casa. Su amiga Luaura, un día de la semana, le dijo que si quería ir a su casa para jugar y Dai le dijo que sí. Estando allí, Luaura le preguntó:

- ¿Quieres jugar a la Wii? -Dai aceptó y le gustó tanto que, cuando llegó a casa, le pidió a su madre que le comprara una. Su madre le dijo que sí y comenzó a jugar en casa.

Jugaba y jugaba, se le pasaban las horas jugando. Su juego favorito era el de Mario Bros y de tanto jugar y poco dormir, "se le secó el cerebro y llegó a perder el juicio". Creía ser el mismísimo Mario Bros.

Salió de su casa vestido como Mario Bros y saltaba como él, en lugar de caminar, y cuando llegó al colegio se encontró con dos niñas que le preguntaron: - ¿Por qué vas vestido así?. Y Dai les respondió: - Porque soy Mario Bros.

Las niñas le pidieron jugar con él. Se llamaban Marta y Natalia.

- ¿De dónde has sacado esa ropa? -le preguntaron sus nuevas amigas.
- La he sacado del desván, era de mi abuelo. Y este de princesa, era de mi abuela. Puede servir para la princesa de Mario Bros.

Llegaron al parque dos niños más: una niña llamada Inma y un niño al que llamaban Piña. Inma se apuntó a jugar al fútbol. Dai se hizo amigo de Inma y quedaron para jugar al fútbol al día siguiente. A Inma le resultó curiosa su vestimenta.

Llegó el día siguiente y comenzaron a jugar. Dai estaba saltando e intentando coger algo del aire, ¡¡pero no había nada!! Los amigos, cansados de su actitud le preguntaron: - ¿Qué haces?.

Dai respondió: - Estoy cogiendo monedas. -

- ¡Estás loco, niño! -le dijeron. Entonces, fue expulsado del equipo.

De camino a casa, se encontró con una niña que iba con su padre, y creyó que era una princesa a la que un malo había secuestrado. Intentó saltar sobre ellos para liberarla y coger monedas. El padre de la chica huyó corriendo, pues no quería problemas.

Dai se montó en un perro grande creyendo que era un caballo y vio en los columpios, gigantes. Fue saltando para atacarles y se dio un tremendo golpe. Un niño le ayudó a levantarse y, entonces, pasó un autobús. Creyó que era un gusano y fue tras él. Comenzó a tirarle bolas de papel (entendiendo él que eran bolas de fuego). Durante la carrera, vio un partido de fútbol por el camino y creyó que eran goombas days. Comenzó a saltar sobre ellos, a empujarles y a “coger monedas del aire”. Todos quedaron desconcertados y buscaban a la madre de “aquel niño loco”.

Comenzaron a perseguirle y, algunos, le tiraban piedras. Dai se hizo un escudo de papel que nada le servía. Consiguió coger la pelota (wigrel) y la metió en la portería. Se ilusionó tanto, que comenzó a saltar y a correr por el campo de fútbol. Sin darse cuenta, se chocó contra el palo de la portería y se desmayó.

Cuando despertó, no recordaba nada y volvió a ser *el Dai de siempre*. Ya no creyó ser Mario Bros y volvió a su casa dolorido.

Curso 2015/16

Alumnos aula PT

Colegio Amor de Dios